

INTERACCION Y COMUNICACION EDUCATIVA:

M^a del Carmen Vázquez Alemán
Universidad de Santiago

Cuando nos ponemos en contacto con el concepto COMUNICACION, éste nos remite a una realidad (positiva o negativa), a una situación, síntesis de diferentes escenas; a veces también a una experiencia. Evoca un contexto específico, en función de cada sujeto y de sus peculiares vivencias. Pero, en general, podemos afirmar que siempre se ponen de manifiesto determinados elementos: el mensaje o contenido de la comunicación, el emisor, el receptor, y el código o soporte que hace posible la comunicación (Berlo, 1974).

Desde la perspectiva de lo humano esta comunicación es imprescindible para un adecuado desarrollo y para que se produzca un proceso de crecimiento tanto personal como social, un proceso humanizante, para que cada sujeto pueda desplegar todas sus potencialidades.

Ya hace algunos años Spitz (1975) hizo alusión al síndrome del hospitalismo, refiriéndose a la situación que determinados niños vivían en las instituciones en las que éstos no recibían suficiente atención para su conveniente evolución.

Todavía queda mucho que descubrir en este ámbito a pesar de todos los estudios realizados, pero lo que sí podemos afirmar es que la comunicación humana es necesaria para un armonioso crecimiento del ser humano.

Considerando la educación como aquella acción, intencional o no, que facilita el desarrollo de cada uno de los individuos a través del perfeccionamiento de cada una de sus capacidades y ubicándonos en un contexto pedagógico subrayamos que en él es fundamental la clarificación de lo que se entiende por comunicación, de cómo puede ésta favorecerse o frustrarse y cómo su tipo y calidad repercuten en la posibilidad de que el receptor, en este caso fundamentalmente el educando, pueda llegar a ser un sujeto activo, al cual el proceso educativo le permita un crecimiento progresivo, una madurez peculiar y por tanto la posibilidad de propiciar su capacidad adulta e integral.

1. CONCEPTOS FUNDAMENTALES: EDUCACION Y ANALISIS TRANSACCIONAL:

Según la definición que da el Diccionario de Ciencias de la Educación "el concepto educación se refiere a todas las medidas y procesos que ayudan al ser nacido como humano a familiarizarse con su naturaleza humana", por supuesto teniendo en cuenta tanto el aspecto individual como el social pues sino ya no podría aplicarse tal calificativo.

Ferrández y Sarramona (1975) señalan que el término educación es de los más utilizados en la vida cotidiana y en cualquier caso es perfeccionamiento, vinculado a la visión del hombre y su papel en el mundo. Según estos autores es necesario conjugar las exigencias personales con su repercusión social.

Castillejo Brull (1983) indica que el análisis etimológico pone de manifiesto que el concepto de educación proviene, fonética y morfológicamente, de *educare* ("conducir", "guiar", "orientar"), pero semánticamente recoge desde el inicio también, la versión de *educere* ("hacer salir", "extraer", "dar a luz"), lo que ha permitido, desde la más antigua tradición, la coexistencia de dos modelos conceptuales básicos: a) un modelo "directivo" o de intervención, ajustado a la versión semántica de *educare*; b) un modelo de "extracción", o desarrollo, referido a la versión de *educere*. Actualmente puede conceptualizarse un tercer modelo ecléctico que admite y asume ambas instancias, resolviendo que la educación es dirección (intervención), y desarrollo (perfeccionamiento) (p. 475).

Otro de los conceptos que destacamos en este trabajo es el de **Análisis Transaccional**, según Kertesz (1985) el A.T. "es una nueva ciencia de la conducta, creada por el psiquiatra Eric Berne. Se llama "Análisis" por separar el comportamiento en unidades fácilmente observables y "Transaccional" por su énfasis en las transacciones, dando más importancia a lo interpersonal que a lo intrapersonal" (pág. 11). Continúa diciendo que sería más exacto llamarlo "interaccional", ya que se ocupa de las secuencias de estímulos y respuestas. Este autor señala que el A.T. asigna mayor importancia a los factores psicosociales, aprendizaje de conductas en la infancia, mensajes parentales..., pero al mismo tiempo respeta la posibilidad de libertad, responsabilidad y cambios por parte del Adulto, si éste toma la decisión de hacerlo.

Según Berne la estructura del yo incluye tres estados: Padre (P), Adulto (A) y Niño (N) y afirma que los sujetos siempre actúan desde uno de ellos. Estas conductas son aprendidas y pueden cambiarse por otras nuevas, aprendidas posteriormente.

Desde este enfoque y considerando (por supuesto que lo es) al educador como un sujeto más aunque con unos determinados objetivos desde su acción educativa, éste en cada momento de su actuación, según actúe desde las diversas modalidades de su P.A.N., estimulará diferentes respuestas en sus alumnos obteniendo y facilitando experiencias de relación humana de diversa calidad.

Cirigliano (1984) desde la óptica del A.T. describe un tipo de educador "modelo": "el educador que protege la indefensión del que no sabe, lo ayuda a salir de ella mediante información que permite efectivamente resolver problemas y libera capacidades que pueden aplicarse a nuevas experiencias" (pág 5).

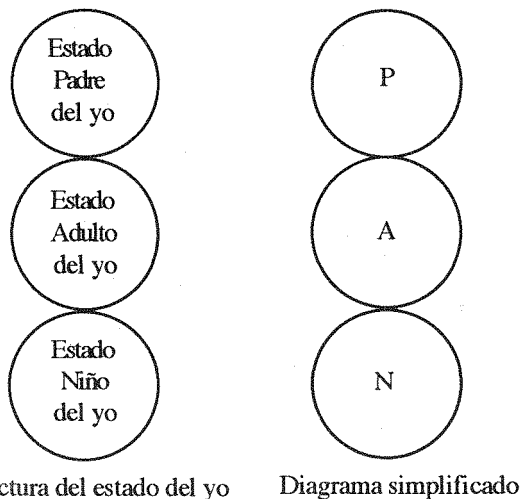
2. INTERACCION Y COMUNICACION DESDE UN ENFOQUE TRANSACCIONAL:

A continuación vamos a centrar nuestro enfoque desde la perspectiva del Análisis Transaccional. Esta teoría desarrollada por Berne (1958) utiliza para el análisis de la comunicación diferentes instrumentos: el análisis estructural y funcional de los estados del yo, las transacciones, las caricias, las posiciones existenciales, las emociones, estructuración del tiempo, juegos psicológicos, argumento de vida, miniargumento y contrato de cambio. Nos ocuparemos de los

estados del yo, de las transacciones, la necesidad de reconocimiento social y las posiciones existenciales.

2.1. Los estados del yo:

Berne observó que en cada persona existen tres partes: El Padre, el Adulto y el Niño, a los que denominó estados del yo y que se representan así:



El Padre es aquella instancia que recoge y a través de la que se expresa la conducta aprendida de los padres o personas significativas que han actuado como tales: normas, deberes, hábitos y costumbres, lo "heredado".

El Niño es la parte que expresa los sentimientos, necesidades vitales, emociones, lo más natural y espontáneo.

El Adulto se ocupa de la realidad, constata hechos, datos, describe, toma decisiones en función de lo que "siente" el Niño y "piensa" el Padre.

Vamos a poner un ejemplo: Yo tengo pasado mañana un examen, todavía me falta materia por estudiar pero me llaman unos amigos para ir a ver una una interesante y buena película que me apetece; mi "Niño" desea ir a pasarlo bien, mi "Padre", teniendo en cuenta el deber, piensa que tengo que estudiar. El "Adulto" elige, toma la decisión de no ir al cine porque puede ir otro día y así preparar el examen o bien ir al cine y en otro momento continuar estudiando. El Adulto opta en función de los datos que posee. En una situación así también puede decidir desde alguna de las otras instancias, Niño o Padre. Ir porque me apetece, sin más. O bien estudiar porque es mi deber.

En muchas situaciones de la vida, ya sea de forma consciente o inconsciente, uno puede encontrarse ante acontecimientos similares. Esto también ocurre en el aula y es importante conocerlo y comprenderlo para poder intervenir de la forma más conveniente. Es interesante poder

hacer una lectura de las acciones del profesor y de los alumnos desde esta perspectiva y enriquecer nuestras observaciones.

En el Padre se diferencia un Padre crítico y un Padre nutritivo. Ambos pueden ser positivos o negativos. El Padre crítico negativo funcionará como perseguidor y el positivo como protector y orientador.

Por ejemplo. Una madre insiste a su hijo que vaya temprano al colegio y le dice: "todavía tienes tiempo, pero yo ya se como eres tú. Seguro que te entretienes por el camino y llegarás tarde. Yo me he de enterar así que ya sabes". ¡Cuidadito si no eres puntual!, ya le preguntaré a la profesora a que hora llegaste. Está funcionando como "perseguidora".

El Padre crítico positivo funciona como orientador y protector. Cuando un padre le dice a su hijo: "Ya sabes que al cruzar en el semáforo tendrás que tener cuidado porque si viene un coche puede hacerte daño". Da por sentado que será precavido y orienta su conducta indicando lo peligroso que puede resultar un coche si no se está atento al cruzar.

El Padre nutritivo negativo funciona como salvador. Por ejemplo, si el padre de un niño al ver que tiene muchos deberes le quiere evitar el trabajo y se los hace él, actuando como salvador e impidiendo que el niño asuma sus responsabilidades. No obstante le puede ofrecer su ayuda. ¿Hay algo que te resulta difícil?, ¿Quieres que te ayude? (Pero no invadir su espacio).

El Padre nutritivo positivo funciona como permisivo Da permisos: "Tú puedes". "Está bien que seas tú mismo". Ayuda a crecer.

En el Niño se diferencia el Niño libre, que tiene que ver con lo espontáneo, expresiones de afecto, sentimientos, ejercicio de la libertad..., y el Niño adaptado. La adaptación puede expresarse a través del sometimiento o de la rebeldía; distinguiéndose el Niño adaptado sumiso y el adaptado rebelde. El adaptado sumiso se somete y el rebelde, también adaptado, se rebela, protesta.

El Adulto, sin más, es el estado del yo que es capaz de analizar lo que está pasando aquí y ahora.

Berne definió cada uno de los estados del yo como un sistema de emociones y pensamientos que se actúa mediante un conjunto de patrones de conducta.

James en su libro *Nacidos para Triunfar* (1975, pág 17) presenta el siguiente caso ilustrativo, como reflejo de los diferentes estados del Yo:

"Un padre de familia deseaba educar a su hijo en un colegio determinado y se le aconsejó que lo investigase cuidadosamente. Cuando refirió el resultado de sus investigaciones sobre el colegio, en el cual existía un sistema informal de enseñanza y se estimulaba la creatividad, fue fácil observar en él tres reacciones diferentes. En primer lugar frunció el ceño y dijo: "No creo que un niño pueda aprender nada en ese colegio. Y está tan sucio...!" Después se retrepó en su silla; mientras reflexionaba, su entrecejo se suavizó: "Creo que, antes de decidir, debo averiguar la evaluación escolar del colegio y hablar con los padres de algunos alumnos." Un momento después, su rostro reflejaba una sonrisa amplia mientras decía: "¡Cómo me hubiera gustado ir a un colegio como éste!"

Cuando se le interrogó en relación con sus respuestas, el cliente rápidamente dijo que la primera hubiera sido la reacción de su padre; la segunda era la suya como Adulto que buscaba una mayor información y la tercera era la de su Niño que recordó sus propias experiencias escolares poco felices y se imaginaba lo contento que hubiera podido estar en un colegio como el que había visitado.

Antes de adoptar una decisión, continuó adelantando su investigación de Adulto y decidió finalmente enviar a su hijo a ese colegio; el niño está contento y ha progresado notablemente en sus estudios."

2.2. Las transacciones:

El A.T. es una teoría que se ocupa muy especialmente de la comunicación entre las personas, y el principal instrumento que utiliza para ver cómo es y qué significa esta comunicación es el análisis de las transacciones.

Cuando una persona emite un estímulo al que otra responde, incluso cuando responde ignorando el estímulo, se ha dado una transacción.

Kertesz (1985) recoge esta definición de las transacciones: "son intercambios de estímulos y respuestas entre estados del yo específicos de diferentes personas". Son unidades de comunicación social.

Una transacción es el intercambio que se produce cuando la acción de una persona da lugar a la reacción de otra. La intervención del primer agente, sea de tipo verbal o conductual, constituye el estímulo que desencadena la respuesta que otorga el segundo.

Los estados del yo actúan como instrumentos emisores-receptores que intercambian señales en virtud de sus códigos respectivos (marcos de referencia).

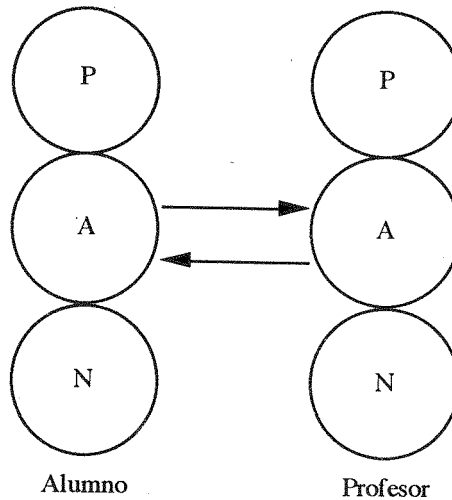
En cada transacción intervienen, al menos, dos estados del yo por cada uno de los interactuantes.

Se pueden diferenciar distintos tipos de transacciones. Aquí vamos a referirnos a las transacciones complementarias simples, cruzadas simples y ulteriores encubiertas.

En la transacción complementaria simple la respuesta es recibida por el mismo estado del yo del cual partió el estímulo y a su vez proviene del estado del yo que recibió el estímulo. La respuesta en este caso es satisfactoria.

Se consideran simples todas las transacciones en las que sólo interviene un estado del yo por cada uno e los que se comunican.

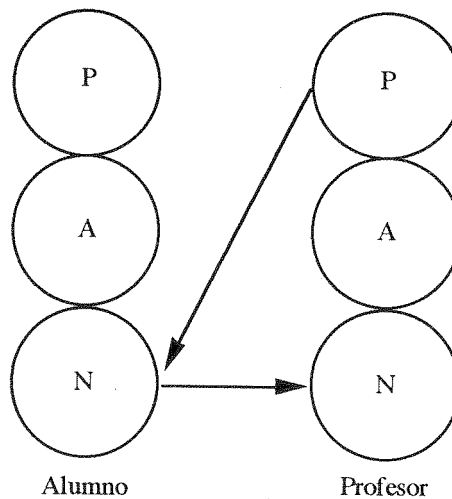
Por ejemplo: Un alumno pregunta al profesor algo que no sabe o no entiende. El profesor responde. El alumno queda satisfecho. La transacción va de adulto a adulto y se responde también desde el adulto.



La transacción cruzada simple es la respuesta recibida por un estado del yo distinto del que emitió el estímulo o proviene de otro diferente al que fue sensibilizado por el estímulo.

Por ejemplo: "¡Hurra!, ¡me han dado un premio! (De Niño a Niño).

Respuesta: "Ahora a ver si te aplicas y continúas trabajando igual" (De Padre a Niño).



La transacción ulterior o encubierta consiste en emitir dos mensajes de forma simultánea, hacen intervenir al mismo tiempo a dos estados del yo de ambos interlocutores. Un mensaje es

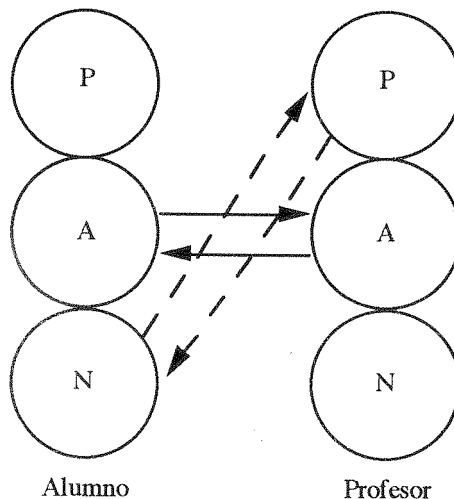
claro y otro implícito, latente, oculto... (permite varias interpretaciones). El mensaje directo se apoya en palabras, el oculto en lenguajes no verbales (gestos, tonos de voz...).

Puede ser doble, cuando tanto el estímulo como la respuesta contienen mensajes encubiertos.

Las transacciones ulteriores complementarias originan los juegos psicológicos. Son transacciones que llevan algo oculto y que aunque aparentemente provienen de un estado del yo en realidad su procedencia es de otro ya que existe un mensaje social claro y otro psicológico latente.

Ejemplo: Un alumno le dice al profesor: "Volví a equivocarme" (apesadumbrado)-(El mensaje va de Adulto a Adulto, pero puede llevar un mensaje implícito de Niño a Padre: "Mire que inútil soy").

Respuesta del Profesor: "Si, ya lo veo" (según el tono y aspectos no verbales puede llevar un mensaje Padre-Niño: "Usted es bien inútil").



La respuesta encubierta se indica con Vectores discontinuos. (Mensaje no verbal).

2.3. Relaciones humanas y reconocimiento social: las "caricias".

Se entiende por "caricia", desde la perspectiva del A.T., toda clase de reconocimiento que una persona ejerce sobre otra; es el estímulo intencional dirigido de persona a persona, que puede ser gestual, escrito, verbal, físico o simbólico y que tiene posibilidad de ser respondido por parte de quien lo recibe.

Las caricias pueden ser positivas o negativas; auténticas, falsas o mecánicas; condicionales, incondicionales, atributivas, de aproximación u orientación. A su vez resultarían combinaciones

entre los distintos tipos. Por ejemplo: Auténtica positiva condicional: "Has hecho un buen examen".

A través de la comunicación e interacción se reciben distintos tipos de reconocimiento social, imprescindible para un adecuado crecimiento.

El niño si no recibe un reconocimiento positivo lo buscará negativo. Necesita ser tenido en cuenta. Cuando un alumno no es suficientemente considerado tendrá que "llamar la atención" de alguna manera, estando distraído, incordiando a los compañeros, haciéndose el "gracioso", protestando... Si no recibe "caricias" positivas intentará conseguirlas negativas por el procedimiento que sea.

Con relación a las "caricias" podemos señalar también los descuentos, que consisten en mermar de alguna forma los reconocimientos, y las descalificaciones; estas significan el no considerar al otro, el ignorarlo.

Los descuentos restan importancia, subestiman. Las descalificaciones son ausencias de respuesta ante un estímulo, no se recibe el signo de reconocimiento emitido. Por ejemplo, un saludo no respondido, una pregunta ignorada... A través de ellas se puede conseguir la extinción de conductas inadecuadas.

2.4. Las posiciones existenciales:

Toda persona tiene un concepto básico de sí misma y de los demás que juega un papel importante cuando quiere hacerse entender y entender a los otros. Esto es también fundamental dentro del aula y en los contextos educativos para desarrollar y favorecer las posibilidades de cada uno de los sujetos.

El concepto positivo es lo que Berne denomina estar bien. Se traduce en: soy trabajador, inteligente, se valarme en la vida, las cosas me salen bien, resuelvo mis problemas...

El concepto negativo es lo que Berne denomina estar mal. Por ejemplo: soy un inútil, todo me sale mal, no sirvo para nada.

Estos conceptos en la interacción con los demás permiten diversas posibilidades:

- Yo estoy bien/tú estás bien (los demás están bien).
- Yo estoy mal/tú estás mal (los demás están mal).
- Yo estoy mal/tú estás bien (los demás están bien).
- Yo estoy bien/tú estás mal (los demás están mal).
- Yo, generalmente estoy bien, aunque puedo tener días malos/tú, generalmente estás bien, aunque también puedes tener malos días.

Esta última sería la posición existencial realista. Según donde nos situemos en nuestras interacciones vamos a estar emitiendo distintos mensajes. En la comunicación educativa es muy importante ya que la tarea del educador consiste en ayudar a crecer desde el estar bien hacia el estar bien, aunque en ocasiones uno pueda sentirse en otra posición.

¿Cómo nos ubicamos en nuestra comunicación educativa? Si pensamos que los otros no están bien... ¿Cómo pueden sentirse ellos?... ¿Puedo yo educar realmente?... Otras muchas cuestiones pueden plantearse desde esta óptica.

Habiendo señalado diversos aspectos del Análisis Transaccional en un contexto educativo pasamos a indicar algunas posibilidades del A.T. en educación, haciendo referencia a posibles áreas de aplicación.

3. POSIBILIDADES DEL A.T. EN EL PROCESO EDUCATIVO: AREAS DE APLICACION:

Teniendo en cuenta los conceptos destacados anteriormente, el profesor que conozca el A.T. como indica Cirigliano puede favorecer diferentes tipos de interacción humana; pero además de la incidencia que evidentemente tendrá en su tarea educativa el profesor formado en A.T., existen otros muchos ámbitos educativos en los cuales la utilización del A.T. se puede introducir, en diversas áreas y/o niveles educativos, de los cuales a continuación vamos a indicar algunas, como por ejemplo metodología, recursos y materiales, interacción y formación...

Áreas de aplicación:

- Diagnóstico y Formación del Profesorado.
- Organización y Gestión de Centros Escolares.
- Tutorías: asesoramiento y orientación (diagnóstico, seguimiento, contratos, permisos...).
- Intervención psicopedagógica como diagnóstico y orientación educativa que favorezca la maduración y desarrollo armónico de cada uno de los sujetos, considerando sus propias características.
- Análisis del proceso educativo de los alumnos.
- Formación de padres y asesoramiento...

4. CONCLUSIONES:

Como síntesis de nuestro trabajo que, como puede observarse invita a experiencias innovadoras, queremos ofertar posibles ámbitos de investigación y animar a los educadores a un trabajo coordinado. Indicamos algunas posibles líneas como:

- Medios y materiales.
- Libros de texto (análisis y alternativas).
- Interacción en el aula:
 - profesor-alumnos
 - alumnos-alumnos
- Escuela de padres (formación de padres).
- Profesorado (diagnóstico, intervención y formación).
- Alumnos (diagnóstico, intervención, motivación y formación).

BIBLIOGRAFIA

- AXLINE, V. (1977): *DIBS en busca del yo*. México, Diana.
- BERNE, E. (1974): *Los juegos en que participamos*. México, Diana.
- BERNE, E. (1974): *¿Qué dice Usted después de decir Hola?* Barcelona, Grijalbo.
- BERNE, E. (1976): *Análisis Transaccional en Psicoterapia*. Buenos Aires, Psique.
- BERNE, E. (1983): *Introducción al tratamiento de grupo*. Barcelona, Grijalbo.
- BLAKENEY, R. (1979): *Manual de Análisis Transaccional*. Buenos Aires, Paidós.
- CASTILLEJO BRULL (1983): *Diccionario de Ciencias de la Educación*. Madrid, Santillana.
- CIRIGLIANO, G. y FORCADE, H. (1984): *Análisis Transaccional y Educación*. Buenos Aires, Humanitas.
- CHANDEZON, G. y LANCESTRE, A. (1984): *El Análisis Transaccional*. Madrid, Morata.
- ERNST (1977): *Juegos en que participan los estudiantes*. México, Diana.
- FERRANDEZ, A. y SARRAMONA, J. (1975): *La educación. Constantes y problemáticas*. Barcelona, CEAC.
- HARRIS, T. (1973): *Yo estoy bien, tú estás bien*. Barcelona, Grijalbo.
- HARRIS, T. y HARRIS, A. (1985): *Para estar siempre bien*. Barcelona, Grijalbo.
- JAMES, M. (1988): *¿Qué hacemos con ellos ahora que los tenemos*. México, Fondo Educativo Interamericano.
- JAMES, M. y JONGEWARD, D. (1975): *Nacidos para Triunfar*. México, Fondo Educativo Interamericano.
- JAMES, M. y JONGEWARD, D. (1977): *El libro de todos. Análisis transaccional para estudiantes*. México, Fondo Educativo Interamericano.
- JAMES, M. y JONGEWARD, D. (1977): *Triunfar con todos. Ejercicios en Análisis Transaccional para grupos*. México, Fondo Educativo Interamericano.
- JIMENEZ HERNANDEZ-PINZON, F. (1977): *La comunicación interpersonal: Ejercicios educativos*. Madrid, ICCE.
- KERTESZ, R. (1985): *Análisis Transaccional en vivo*. Buenos Aires, IPPEM.
- KERTESZ, R. (1985): *Análisis Transaccional Integrado*. Buenos Aires, IPPEM.
- KERTESZ, R. y Otros (1975): *Introducción al Análisis Transaccional*. Buenos Aires, Paidós.
- MAQUIRRIAN, J. M. (1988): *Intimidación Humana y Análisis Transaccional*. Madrid, Narcea.
- MARTORELL, J. L. (1988): *Guiones para vivir. Psicología de los cursos de vida*. Madrid, P.P.C.
- MARTORELL, J. L. (1988): *¿Qué nos pasa una y otra vez? A.T. en la familia*. Madrid, P.P.C.
- MASSO CANTARERO, M. F. (1990): *Curso de Introducción al Análisis Transaccional*. Madrid.
- MASSO CANTARERO, M. F. (1991): *Curso de Formación Avanzada de Análisis Transaccional*. Madrid.
- MOREAU, A. (1987): *La Gestalterapia*. Málaga, Siro.
- OLLER VALLEJO, J (1988): *Vivir es autorrealizarse. Reflexiones y creaciones en Análisis Transaccional*. Barcelona, Kairós.
- ROGOLL, R. (1981): *El Análisis Transaccional*. Barcelona, Herder.
- SENLE, A. (1988): *Pedagogía Humanista*. Bilbao, Mensajero.
- STEVENS, J. (1976): *El darse cuenta*. Madrid, Cuatro Vientos.

FE DE ERRATAS

**(esta bibliografía debe añadirse
a la que figura en la pág. 58)**

- ARGYLE, M. (1974):** *Análisis de la interacción*. Buenos Aires, Amorrortu.
- BERLO, D. K. (1974):** *El proceso de la comunicación*. Buenos Aires, El Ateneo.
- CASTILLA DEL PINO, C. (1970):** *La incomunicación*. Barcelona, Península.
- DAVIS, F. (1976):** *La comunicación no verbal*. Madrid, Alianza.
- MILLER, G. A. (1969):** *Psicología de la comunicación*. Buenos Aires, Paidós.
- ROGERS, C. (1972):** *El proceso de convertirse en persona*. Buenos Aires, Paidós.
- SPITZ, R. (1975):** *El primer año de vida del niño*. Madrid, Aguilar, 3ª edición.
- WATZLAWICK, P. (1989):** *Teoría de la comunicación humana*. Barcelona, Herder.